

## Capitulo 1: “Un heroe que no existe”

“...Los guerreros Shikhe protectores del orden siempre juraron velar por la paz y la seguridad de todos los habitantes del mundo así como el mensajero Aviari vela por la salud de la tierra y de todos los seres vivos que habitan sobre de ella, claro que no pueden estar en todas partes...”

El clima de la noche esta teñido de muerte, una figura herida corre lo mas rapido que sus agotadas fuerzas le permiten, en sus brazos lleva a un bebe, de cerca la persigue un soldado, la crueldad se deja sentir a cada paso que da, no puede esperar mas a saciar su sed de sangre y muerte, listo a matar a ambos inocentes apenas les de alcance, a lo lejos se escuchan innumerables lamentos, el fuego de las casa cercanas opaca a la luna misma, la joven agota todas sus fuerzas y se desploma, el cruel desalmado no tiene mas que acercarse mientras desenvaina su espada, la pobre aun lucha y se aferra a su tesoro, un brillo de muerte y una sonrisa diabolica recorren el rostro del asesino, entonces la estocada cae en medio de un grito desgarrador, la sangre fluye, por el piso, hasta detenerse frente a una silueta oscura, cuyo rostro enmascarado contempla la escena a la vez que emite una carcajada malevola...

# Khaylos

*Otoko no sentō*

La luz del sol ilumina el silencioso y tranquilo campo, la brisa fresca de la mañana es de lo mas agradable en medio de tan apacible quietud un joven vagabundo camina solitario, lleva un capa gastada que cubre sus ropas de aprendiz de shikhe, camina sin rumbo fijo, sin saber a donde se dirige, sin saber donde esta, sin saber de donde proviene, sin siquiera preguntarse porque.

Un sujeto muy peculiar se acerca corriendo, es joven, de unos 16 años, quiza menos, delgado, un poco bajo de estatura para su edad, lo va persiguiendo un grupo de hombres armados y enfurecidos, curiosamente todos son calvos, corre con todas sus fuerzas pero por ultimo se sube lo mas rapido posible a un arbol .

Bana: ¡AUXILIO!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

Lider de la banda: Vas a ver lo que le sucede a los que se meten con nosotros.

Bana: ¡Ayúdenme!!!!!!!!!!!!

Un bandido: Vas a pagar muy caro por tratar de timarnos

Bana: Pero...

Otro bandido: Pero nada, por tu culpa todos estamos calvos.

Bana: Esperen puedo arreglar eso.

Lider: ¿En serio?

Bana: Claro que si, aquí tengo unas finas pelucas...

Todos: ¡BANA ESTAS MUERTO! ¡Esta si la pagas!

Con palos y piedras tratan de bajarlo, haciendo un gran escandalo, el vagabundo se acerca a contemplar la escena, el lider de la banda se da cuenta de que estan siendo observados y de inmediato da la orden de detenerse

Lider de la banda: (enojado)¿Cuál es tu problema?

Vagabundo: (sereno)Ninguno, solo pasaba por aquí y no pude evitar ver lo que tratan de hacerle a ese sujeto de ahí arriba, deben tener una buena razon para odiarlo.

Lider: (aun mas enojado):>o< ¡Esto no es tu asunto!

Vagabundo: calma, no hay razon para enojarse de esa manera. Vamos cuenten hasta diez y...

Lider: ¡Ya basta!, ¡a el!

El lider de la banda trata de golpearlo, pero el se adelanta y le propina un buen gancho al hígado, los otros miembros de la banda lo rodean listos para golpearlo con sus palos y lanzas, el primero de ellos se avalanza sobre de el, pero este se desvanece con una velocidad tremenda, los pillos depistados no tienen idea de a donde se fue, cuando de pronto miran hacia arriba el cae sobre de ellos neutralizandolos mientras cae.

Bana: Hurra, Hurra quien quiera que seas.

Lider de la banda: Basta ya de este cretino, tal vez seras muy rapido pero no mas que el filo de mi espada(al tiempo desenvaina una espada larga).

El líder se aproxima corriendo listo para atacar, el vagabundo brinca pero no para esquivar la estocada, en vez de ello brinca hacia la espada, la escena sucede demasiado rapido para saber que sucedió, a unos metros de la escena cae el filo de la espada que ha quedado rota, y un poco mas adelante cae el joven aun en guardia, la correa de su capa fue cortada por lo que la capa cae al piso revelando su indumentaria de aprendiz de sikhe, una casaca color blanco amarilloso marcada con el símbolo de la escuela de las estrellas en la espalda, bajo ella una camisa color azul oscuro, en su muñeca derecha un guante de cuero marcado con las siete estrellas, en su brazo izquierdo una codera también de cuero

Un bandido: ¡No puede ser!

Otro: Vamonos de aquí

Líder: Cobardes no se dejen impresionar, si nos unimos no nos podra vencer (voltea y ve que todos ya han emprendido la fuga)

Vagabundo: ¿Qué decías?

Líder: Que...em...er ¡Yo me voy de aquí!!! (Sale corriendo) esperenme

Bana: (con estrellas en los ojos) ¡Increíble! ¡Los venció a todos usted solo!(baja del árbol y se aproxima al Joven) ¡Es tan fuerte!

Vagabundo:¿Se puede saber porque esos sujetos querían tu cabeza?

Bana: bueno es una larga historia, para comenzar mi nombre es Bana Muni, medico, aprendiz de brujo y traficante para servirle, el mejor de toda la región, si busca un elixir, pocion, medicina o remedio magico venga conm...

Vagabundo: No has respondido a mi pregunta.

Bana: Bueno, esos tipos vinieron a mi puesto hace una semana y me pidieron una poción para hacerse muy fuertes, yo les mostré la poción mechón gris, que una vez ingerida incrementa la fuerza muscular por varias horas, pero consumida repetitivamente causa calvicie y ...otras cosas.

Vagabundo: Así que los estafaste...

Bana: Eso quisiera, los malvados se la llevaron sin que pudiera advertirles de los efectos secundarios y sin pagarla T.T

Vagabundo: Bueno eso era todo (se va caminando).

Bana: No, espere (corre hacia el)

Vagabundo: A si, seguramente hay mucha mas gente dispuesta a golpearte y piensas

que si me sigues te protegeré de ellos

Bana: Bueno...si.

Vagabundo: Olvídalo, tengo muchas cosas en las que pensar como para andar cuidando a un estafador de que le den su merecido.

Bana: Pero espere, puedo pagarle.

Vagabundo: No me interesa el dinero.

Bana: Pero si puedo curar esa herida que trae en el cuello.

Vagabundo: ¿Cuál herida? (toca su cuello) oh ésta...

Bana: Permítame curar su herida.

Vagabundo: no.

Bana: Es lo menos que puedo hacer.


Vagabundo: No

Bana: Vamos, ¿a que le teme?

Vagabundo: A los desagradables efectos secundarios que seguramente tendrá la "medicina"

Bana: No todas mis pociones tienen efectos adversos.

Vagabundo: No estoy seguro de poder confiar en ti.

Bana: Vamos, mire yo mismo la froto sobre mi mano, (unta unas gotas sobre su mano izquierda) ¿ve?, (su mano se enciende en llamas) Ahhhh (corre en círculos agitando los brazos hasta que su mano se apaga). 

Vagabundo: Ya me voy.

Bana: No espere, me equivoque de frasco, este seguro que sanará su herida

Vagabundo: ¿Si acepto me dejaras en paz?

Bana: si

Vagabundo: Después de todo no puede ser tan malo

Bana entonces curo su herida tras colocar unas gotas del frasco en un trapo y colocarlo sobre la herida, el joven entonces se puso la capa y se disponía a partir.

Bana: espere

Vagabundo: Recuerda nuestro acuerdo.

Bana: solo decía que ya es un poco tarde y me preguntaba si pensaba comer algo

Vagabundo: Tonterías (sonido en su estomago), aunque por otro lado aun no he desayunado.

Bana encendió una fogata y saco de su bolsa unas cuantas latas, las cuales puso sobre el fuego

Vagabundo: Una pregunta

Bana: Si señor.

Vagabundo: Si es tan tarde ¿porque no vuelves al poblado?

Bana: eh...

Vagabundo: no me sorprende.

Bana: Bueno yo solía tener un pequeño puesto, pero esos sujetos lo hicieron pedazos, así que no tengo ninguna razón para volver.

Vagabundo: ¿Y no tienes casa?

Bana: Esta en otra aldea mas allá de la colina, pero no soy bienvenido ahí

Vagabundo: Creo que tu pasado te persigue

Bana: Su pongo que si mi señor...cierto aun no sé su nombre.

Vagabundo: Me llamo Auden.

Bana: Gracias, bueno supongo que si mi señor Auden me mostrara el camino de una vida tranquila...

Auden: No lo creo (se levanta listo para partir).


Bana: Puedo darle alojamiento.

Auden: Pensé que no eras bienvenido en tu aldea.

Bana: Por un día o dos no creo que ocurra una desgracia.

Auden: Bueno ha pasado mucho tiempo desde que he dormido bajo techo, supongo que acepto tu invitación.

Bana: muy bien mi señor, vamos.

Ambos se ponen en camino, tras una hora a pie se aproximan a un campo de hortalizas, curiosamente esta lleno de mala hierba, incluso en un rincón se puede apreciar una planta enorme que esta intentando devorar al jefe de la aldea que esta atrapado entre sus lianas 

Jefe: MMM.

Auden: Bana.

Bana: Si mi señor

Auden: ¿Tienes algo que ver con esto?

Bana: ¿De veras quiere saberlo?

Auden: No realmente (de un golpe divide a la planta en dos, el Jefe respira libre)

Jefe: Gracias, muchas gracias (se da cuenta de la presencia de Bana) Oye te dijimos que no volvieras.

Bana: (tomando aparte al Jefe) Por favor jefe, solo será por un par de días mientras mi señor descansa de su largo viaje.

Jefe: NO, ya tenemos demasiados problemas como para dejar que tu y tus problemáticos amigos se queden

Bana: ¿Qué clase de problemas?

Jefe: Como un grupo de mercenarios que atacan la aldea todas las noches.

Bana: (un brillo maléfico aparece en sus ojos) Es una lastima, mi señor Auden es un gran guerrero y el gustoso estaría dispuesto a librarlos de tan grande mal.

Jefe: ¿En serio?

Bana: Pero como nos han ofendido, dudo que quiera siquiera pasar la noche aquí.

Jefe: No, no se vayan

Bana: Lo siento pero no hay forma de...

Jefe: Les pagaremos.

Bana: Temo que nos confunden

Jefe: Por adelantado

Bana: Siga hablando.

Jefe: Y hasta les dejaremos quedarse todo lo que quieran

Bana: ¿Y...?

Jefe: Nos haremos cargo de todo lo que necesiten mientras se queden aquí

Bana: (pensativo) Lo siento pero no

Jefe: ¿Y si añado a la oferta una canasta grande de pastelillos?

Bana: (cara de emoción) ¿De frutillas con miel y cereza?

Jefe: Si

Bana: (sonriendo) Jefe creo que acaba de cerrar un trato.

Auden se acerca mientras ambos estrechan manos, el jefe de la aldea entonces parte a toda velocidad hacia el pueblo.

Auden: ¿Cómo lo convenciste?

Bana: Puedo ser muy persuasivo


Auden: < Me pregunto que clase de oferta extraña les habrás hecho, solo espero que

no sea lo que estoy presintiendo>.

Bana: Mas rápido mi señor Auden, o llegaremos para cuando haya oscurecido.

Auden: eh...Si vamos.

A la distancia una silueta oscura observa sin ser detectada, desde su bien ubicado escondite, mira, calcula, planea, todo en silencio, aguardando a que ambas figuras se pierdan en la lejanía, no puede evitar reconocer en uno de ellos los signos y vestimenta propios de la escuela de las estrellas, pero algo más se asomaba, algo solo perceptible para un ojo capaz de ver a través de las auras, algo que indicaba un severo revés en la vida de aquel joven: el fracaso.

Silueta: De modo que tu te has interpuesto en mi camino, si tan solo no hubieses fracasado en donde yo triunfe, si tan solo hubieses tenido el valor, pero de nada te servirá, esta noche todas las personas de esta aldea perecerán, será la matanza mas grande desde que se tenga noticia, y todo lo que podrás hacer será morir, claro eso si tienes valor y no te escondes como la rata que eres. 

El Ocaso llegó y aquella silueta hizo sonar un cascabel de color plateado, cuyo sonido hizo eco en todos los alrededores, todo se lleno de silencio, calma cruel que precede a la tormenta, solo un ruido interrumpe por un instante aquella calma, una figura más se aproxima, es un hombre joven de largos cabellos, expresión dura y fria, camina serenamente para detenerse junto a aquella persona antes que el.

Silueta: General Nicoman, llame a sus hombres, LLAMELOS A TODOS, sin excepción, no se preocupe por la disciplina, si roban, saquean, asesinan, ultrajan, no importa, para cuando salga el sol ni un solo aldeano debe permanecer con vida.

Nicoman: Será un placer (hace una reverencia y toca un cuerno dorado que portaba en el cinturón)

De inmediato cientos de mercenarios armados se aprestan, listos para devastar la pequeña aldea, unos llevan hachas, otros sendas espadas, unos mas solo antorchas, todos con armadura ligera y con el deseo asesino en sus ojos.

Nicoman: Compañeros mercenarios, esta noche será recordada como la mas salvaje carnicería jamás cometida, se nos ha encomendado la misión de arrasas a esa aldea desde sus cimientos, maten todo lo que se mueva, no importan los medios, sientanse libres de tomar lo que quieran y con la crueldad que sus perversos corazones les dicte, no tomen prisioneros y no tengan piedad. ¡Por la gloria de la hermandad shigawa!

Todos: ¡Por la Gloria!

Los resultados no se hacen esperar, el sonido aterrador de los gritos, el desorden, el salvaje festín dio entonces inicio, mientras los inocentes huyen desesperados de la inevitable aniquilación, uno de ellos es el jefe mismo de la aldea.

Jefe: ¿Dónde esta aquel guerrero que nos protegeria de tan terrible mal?, ¿acaso ha huido?, ¿se ha acobardado?, ¿Dónde esta?

Aquel hombre no se oculta, se ha apostado junto a una ventana en el segundo piso, mientras contempla todos los eventos a su alrededor, permanece inmutable frente a la

barbarie que sucede frente a sus ojos, por aquella ventana observa el fin de tantas vidas en ofrenda a insaciables dioses de la destrucción, como todo afuera se derrumba, como la sed de sangre de la hermandad se desata, una lagrima de impotencia corre por su mejilla derecha, otra lagrima de dolor corre por su mejilla izquierda. Recuerdos de su maestro, a quien decepciono, cuando todo su entrenamiento resulto inútil, al no tener la fuerza suficiente, de que su castigo seria olvidar todo el conocimiento que con tanto esfuerzo había adquirido, pero no solo eso, también perdió la mayor parte de sus recuerdos. Tanto esta en si mismo que no percibe a Bana entrar corriendo en la pieza.

Bana: ¡Mi señor Auden!

Auden: Bana, deberías huir.

Bana: ¿No piensa hacer nada?

Auden: No hay nada que yo pueda hacer

Bana: Pero ud venció solo a esos sujetos esta mañana

Auden: Solo eran unos pandilleros, esto es diferente

Bana: No veo la diferencia

Auden: No entiendes, no tengo la mas mínima oportunidad contra ellos, los sujetos de esta mañana eran solo malhechores, estos hombres son mercenarios, todos están entrenados en las artes shikhe.

Bana: Pero ud es un shikhe...

Auden: No, no lo soy...

Bana: ¿Qué dijo?

Auden: ¡Que no lo soy!

Bana: No entiendo

Auden: ¿Qué no entiendes?, ¡Fracasé!, ¡no soy un shikhe y nunca lo seré!

Bana: Algo debe poder hacer, siempre hay algo

Auden: ¡Entiende!, ¡no hay nada que hacer!

Bana: (mirando al piso) Voy a atender a los heridos, tal vez no pueda evitar lo inevitable, pero al menos lo voy a intentar, (camina unos pasos hacia la puerta) pensé que ud era valiente y se preocupaba de los demas, pero veo que me he equivocado.  
(Sale corriendo)

Auden:...

La estancia queda quieta, sumida en silencio, mientras afuera el mundo se sume en uno de los más crueles infiernos que puedan sentirse sobre la faz de la tierra...

<<<<fin del capitulo uno>>>>

Comentarios: Este es el primer capítulo, sé que pude colocar un poco mas de acción, pero descuiden el capitulo 2 tendrá un mucho de ello.

Para ayudar a entender un poco la historia, y que no tomen a nadie por sorpresa los detalles, añadiré una seccion notas y un glosario al final de cada capitulo, para comenzar aclararé dos puntos:

-Un guerrero shikhe (o simplemente shikhe), es una especie de Jedi con armadura sin espada laser y un poco menos todo-poderoso, poseen tecnicas de combate(como los personajes de DBZ) y utilizan armas blancas, ellos son los soldados-policias de este mundo y tienen un duro proceso de aprendizaje antes de poder hacerse llamar shikhes.

-Los mercenarios descienden de aprendices de shikhe que no concluyeron su entrenamiento, trabajan para el mejor postor tanto si se trata de las fuerzas del orden o de cualquiera opuesto a ellas.